

Espacio Público y COVID-19:

ONU-Habitat

La pandemia de COVID-19 y las restricciones al movimiento han cambiado la relación de los ciudadanos con sus calles, espacios públicos e instalaciones públicas. Claramente, los espacios públicos deben ser parte de la respuesta al virus, ya sea para limitar la propagación del virus o para proporcionar formas para que las personas se relajen o lleven a cabo su sustento.

El distanciamiento físico requiere que las personas tengan un espacio adecuado entre ellas en los espacios públicos. La expansión de las calles puede garantizar el distanciamiento físico posible en las aceras, particularmente en los países en desarrollo donde la mayoría de la gente camina. En los barrios marginales y los asentamientos informales, los senderos a menudo inadecuados y hacinados dificultan el cumplimiento de los requisitos y soluciones de distanciamiento físico, como colocar agua, instalaciones de saneamiento e higiene en lugares estratégicos y educar a las personas para que se mantengan lo más lejos posible mientras hacen fila, son pasos importantes.

El tráfico de vehículos se ha reducido drásticamente en las calles y el volumen de pasajeros en el transporte público se ha reducido hasta en un 80 por ciento en algunas ciudades. Las ciudades están reasignando temporalmente o incluso permanentemente el espacio vial de los automóviles para proporcionar más espacio para que las bicicletas y las personas se muevan de manera segura, facilitando el movimiento y respetando las reglas de distanciamiento físico. Algunas ciudades están ampliando las aceras para facilitar la práctica de caminar, patinar y trotar de manera segura. Dichas medidas reducen las emisiones de CO2 y mejoran la calidad del aire, mejorando la salud y el bienestar de las personas.

Los espacios públicos deben ser multifuncionales y adaptables. Por ejemplo, se pueden establecer mercados temporales de alimentos en espacios tales como áreas de estacionamiento para descongestionar los mercados existentes. Los pequeños espacios del vecindario se pueden transformar en áreas emergentes de centros de salud comunitarios para la distribución de alimentos o huertos. El uso compartido de calles y espacios puede permitir la venta ambulante organizada en determinados días u horas del día o para actividades de ocio como mostrar películas u obras de teatro o realizar clases de ejercicio.

Los espacios públicos y las instalaciones pueden proporcionar servicios esenciales para las comunidades más vulnerables durante una pandemia, como proporcionar baños limpios, puntos de agua y/o productos de limpieza apropiados para los pobres urbanos o sin vivienda. Los espacios abiertos en asentamientos informales pueden ofrecer instalaciones para lavarse las manos para garantizar que las familias sin agua corriente se mantengan seguras. También se pueden usar para la venta segura en la calle, proporcionando una vida esencial para las familias pobres.

La pandemia ha demostrado cuán desigualmente se distribuye el espacio público en muchas ciudades, especialmente en barrios pobres, donde hay pocos espacios compartidos, como espacios verdes, parques o parques infantiles. Estos son importantes para contribuir a reducir los niveles de estrés, mejorar la salud mental y el bienestar y contribuir al desarrollo de los niños.

El diseño, los materiales utilizados y la gestión y mantenimiento del espacio público es clave para combatir la propagación del virus COVID-19. El espacio público debe diseñarse para permitir el distanciamiento físico y los administradores del espacio público deben asegurarse de que se puedan limpiar con frecuencia y en profundidad, incluidas las superficies de alto contacto, como puertas, manijas y muebles.

La crisis de COVID-19 ha puesto de manifiesto varias lagunas en el espacio público, incluida la accesibilidad, flexibilidad, diseño, gestión y mantenimiento, conectividad y distribución equitativa en una ciudad. En el futuro, necesitamos crear una agenda política compartida que reúna la planificación urbana, el desarrollo comunitario, la arquitectura, la construcción ecológica y la salud pública.